



JAVIER MILEI, EL "TRUMP ARGENTINO"

JULIO CÉSAR MORENO
DIPUTADO FEDERAL DE MORENA
@JCMORENO

Aunque intentó borrar cualquier rastro de su promoción a la criptomoneda, el daño ya estaba hecho

Javier Milei, presidente de Argentina, una vez más, ha quedado expuesto en un escándalo mundial al difundir y promover la criptomoneda que llevó a la quiebra a miles de argentinos.

Lo reprochable es que el mandatario no deja de dar cátedra sobre economía y se autoproclama paladín de la libertad financiera, además de ferviente admirador de las políticas de Donald Trump.

Para dimensionar lo que ya es considerado uno de los mayores errores de su gobierno, basta decir que el argentino *metió las manos* en un negocio oscuro que terminó en estafa.

No es cualquier cosa, toda vez que, se trata del jefe de Estado de un país en crisis quien utilizó su investidura para promocionar un activo digital privado con promesas de bonanza económica pero que en realidad, miles de argentinos vieron esfumar-

se sus ahorros y aunque Milei intentó borrar cualquier rastro de su promoción a la criptomoneda, el daño ya estaba hecho y como es su costumbre, culpó a la oposición de su país.

Este caso es interesante ya que ejemplifica al neoliberalismo y lo peligroso que resulta cuando el Estado se deslinda de la economía de un país y deja libre el paso al sector privado.

Por supuesto que el sector empresarial es un pilar para la estabilidad de toda nación pero, hasta para eso, se debe respetar una norma que garanticen en todo momento el nacionalismo y el interés primordial de todo ciudadano.

Y es que, históricamente, la derecha en el mundo se ha preocupado más por beneficiar a unos cuantos y para eso no necesitamos ver a otros

países ya que México es un claro ejemplo del saqueo que durante décadas fue objeto y del que sólo el conservadurismo resultaba beneficiado lo que agudizó la pobreza y la corrupción a causa de políticas neoliberales y complicidades de las más altas esferas con empresas extranjeras.

Lo ocurrido recientemente en Argentina es un claro ejemplo del neoliberalismo salvaje del que la gente ya está harta.

Y no es que nos sorprenda el caso argentino, pues la arrogancia de Milei que juega a ser un *rockstar* de la economía, mantiene a ese país como el segundo con la peor inflación del mundo, solo por debajo de Zimbabwe, según expertos de la empresa Statista y en lugar de atender esa crisis, prefiere usar su tribuna presidencial para hacer propaganda de inversiones de dudosa procedencia.

En contraste con la visión política e ideológica de Javier Milei, la postura social de la presidenta Claudia Sheinbaum es clara y consistente: ha reiterado y promovido una estricta separación entre el poder político y el económico bajo la premisa

de que, el gobierno debe servir al pueblo. Es una visión totalmente opuesta a la del presidente argentino, quien ha sumergido su gestión en la especulación irresponsable y el oportunismo financiero.

Lo único bueno de esto es que, el tiempo puso en su lugar a Milei, que hace apenas unos meses tuvo el descaro de llamar "ignorante" al expresidente Andrés Manuel López Obrador, reflejando así la intolerancia característica de la ultraderecha, pero ahora, ante el desastre, el mundo se dio cuenta que el ignorante fue el mismo Milei pues con su acción, estafaron a miles de argentinos a quienes en lugar de protegerlos, los traicionó, por lo que ahora ese pueblo merece respuestas, justicia y, sobre todo, un presidente que gobierne para ellos y no para los intereses privados.

"La derecha se ha preocupado más por beneficiar a unos cuantos y para eso no necesitamos ver a otros países; México es un claro ejemplo".